

Todos los años, el primer sábado de junio, hacemos un gran salto en el tiempo, y nos trasladamos a junio de 1494.

Aunque hoy, pueda parecer mentira, hubo un día en que CASTELLANOS y PORTUGUESES nos repartimos el mundo conocido.

Fue AQUÍ, en Tordesillas.

AQUÍ, se fijó un meridiano como frontera marina entre los dos estados.

El mundo quedaba, por vez primera en la historia, dividido en dos.

La línea de Tordesillas sirvió para que, **sin pelearse**, los marinos **ibéricos** llegaran a donde nadie lo había hecho antes, e, importante también, volvieron para contarlo.

Volvieron para contarlo, y nos hicieron, el primer Mapamundi conocido, el primero que empezaba a parecerse algo, al que hoy conocemos.

Sirvió también para delimitar las áreas de conquista y colonización.

De lo aquí acordado, el 7 de junio de 1494, se enviaron sendas copias a los reyes de Castilla y Portugal. Los primeros lo ratificaron en **Arévalo** un mes más tarde. El segundo puso su real sello en **Setúbal** a finales del verano.

Los efectos del tratado de Tordesillas **se dejaron sentir durante siglos**, y aún hoy **marcan las fronteras**, entre el idioma español y portugués, **dos lenguas hermanas que, con 600 millones de hablantes** en cuatro continentes, conforman **la primera comunidad lingüística** de ámbito global.

Pocos acuerdos en el mundo, han logrado tanto, con tan poco..., y hoy, nos podemos preguntar, si los que aquí vinieron, los embajadores, sus consejeros, los peritos cartógrafos y los mandatarios que los enviaron se llegaron a imaginar lo que vamos a ver